



DÍA CON DÍA

**Héctor
Aguilar
Camín**

PRImeras facturas

Luego de su victoria, el PRI asumió posturas de conciliación y diálogo. Por boca de su dirigente nacional, Beatriz Paredes, señaló la economía como campo prioritario, adelantando una negativa al IVA.

El líder priista del Senado, Manlio Fabio Beltrones, declaró que la victoria saldaba el agravio recibido durante la campaña por el partido en el gobierno, y se declaró dispuesto a la colaboración.

Más precisos fueron algunos diputados electos que tendrán en sus manos al menos parte de la estrategia priista en materia de presupuesto, facultad exclusiva de la Cámara de Diputados, donde el PRI ganó la mayoría absoluta, en alianza con el Partido Verde.

Tres futuros diputados priistas (Francisco Rojas, David Penchyna y Jesús Alberto Cano Vélez) definieron en entrevistas de prensa lo que buscará su partido. Leo Zuckermann resumió el asunto con una cabeza elocuente: "El PRI va por el dinero" (*Excélsior*, 9/7/09).

Los nuevos diputados anuncian que buscarán tres cosas:

1. "Agilizar el gasto público para terminar con los subejercicios". Traducción, dice Zuckermann: "Obligar al gobierno federal a que no les *jinetee* el dinero a los gobernadores como una forma de presión política".

2. "Aplicar recortes para evitar el dispendio en gastos innecesarios, así como descentralizar programas y potestades, para beneficiar a los estados". Traducción, dice Zuckermann: "Quieren quitarle al gobierno federal el control del gasto en partidas políticamente importantísimas". ¿Cuáles? Aclara Cano Vélez: "Los programas federales de combate a la pobreza como Oportunidades, Seguro Popular y Adultos Mayores".

3. Fortalecer el servicio profesional de carrera en el gobierno federal para "impedir que siga como una agencia de colocación partidaria". Traducción, dice Zuckermann: "Comenzar a sacar, desde ahora, a los panistas del control del gobierno federal", desapareciendo las delegaciones de secretarías como la de Agricultura y Desarrollo Social, "que no sólo duplican funciones", dicen los diputados, "sino que obstruyen el ejercicio del gasto".

Van por el dinero, concluye Leo. Y por el gobierno federal, añadido yo, en la lógica de debilitarlo, lógica entendible en un partido que asume que no alcanzará nunca el control de ese gobierno, pero inentendible en un partido que está a un tris de conquistarlo.

En todo caso, los propósitos anunciados de los nuevos legisladores priistas señalan con claridad que ese partido cobrará cara su victoria. ■ M

acamin@milenio.com

